

# El Ferrocarril

SANTIAGO, OCTUBRE 23 de 1865.

Chile, la América necesitan llegar a una solución en sus cuestiones internacionales.

Conviene insistir en este punto, porque conviene que el país no pueda ser cautivado por las aparentes ventajas de una paz inmediata, que no fuera ni una paz séria, ni una paz eterna, ni una paz permanente.

No hai solución, no cesaremos de repetirlo, sino en nuestra honra inclumna, en nuestra personalidad internacional respetada, en la autonomía continental a salvo de acobhanzas.

Esto es fácil de comprender. ¿Cuál sería la consecuencia de nuestra honra puesta en duda i de nuestra respetabilidad internacional perdida? Que no habría nadie que no se juzgara autorizado para imponernos sus caprichos. Al cabo de algun tiempo habríamos perdido la paciencia i nuestro último recurso. Perder la respetabilidad internacional sería jlar a favor de la rapacidad de los fuertes i contra nuestro tesoro una libranza al portador que jamás concluiríamos de cubrir.

I afirmando esto, no afirmamos una conjetura de nuestro antojo, afirmamos un hecho que comprueban todos los reclamos, todas las expediciones i todos los planes concebidos o realizados por la Europa contra la América. Todo aquello se ha basado siempre en la facilidad del éxito. No se explica de otra manera que por algunos miles de pesos haya Estado que se esfuerce en echarse a hombros una guerra lejána i dispendiosa.

Nó, se espone porque sabe que lo improbable es la guerra i lo probable, casi cierto la satisfacción de sus exijencias. Si la Europa supiera que otra sería la consecuencia indudable de sus actos injustos, ¿no es verdad que sería mas osada? no es verdad que amenazaría mucho ménos?

Es preciso que adquiere esta convicción.

La convicción adquirida por la Europa, ganará ella i ganaremos nosotros. Ganará ella, porque haciéndose mas equitativa en su política acrecentará la lejitima influencia que la tienen conquistada su industria, su comercio, el poder de su civilizacion. Ganaremos nosotros, porque nos evitaremos una constante incertidumbre i esas situaciones enfermizas que traen la guerra espectante i la paz intermitente.

La cordialidad de los pueblos americanos por la Europa será lójico que se refirió al verla dejar a la nacion africana que arruina a los dominicanos, saqueo al Perú i ataquó alevosamente a Chile.

¿Dónde está la palabra de simpatía que la Europa oficial haya tenido para el heroismo dominicano? Ha dejado tratar a Santo Domingo como a un pueblo de bárbaros.

Nada tampoco ha hecho por el Perú. España lo ha saltado en completa tranquilidad.

La indiferencia no puede ser mas guardada. Esta indiferencia se convertirá en profundo desprecio si la debilidad continúa.

Así, sin respetabilidad internacional, que solo puede nacer de la honra inclumna, no hai sino una paz cimentada sobre arena, una paz que el realismo de cualquier aventurero puede destruir.

Ni hai tampoco mejor paz ni paz mas sólida en tanto que la autonomía continental no se sacuda de toda acobhanza. En vano haríamos respetable nuestra personalidad si no hacemos cierta esa autonomía. La solidaridad de estos pueblos es un hecho natural, no es una convencion ni es un antojo. La seguridad de todos es la de cada uno. El Perú campo enemigo, ¿cuáles serían las verdaderas fuerzas de Chile? Chile, para no ser absorbido, se vería obligado entónces a convertirse en un verdadero campamento, a decir adios a las fecundas campañas de la paz i a hacer lanzas de sus arados, cañones i fuellos de sus rieles de ferrocarril. Vivir así es retroceder, es marchar a una ruina cierta. Vivir así es disipar toda la jenerosa sávia de los pueblos en gastos improductivos.

El presupuesto de la guerra es el tiempo, es el oro, es los brazos mas robustos alejados de los trabajos fecundos.

Esto no quiere decir que, si la paz viene, debemos volver al descuido de darnos en que hemos vivido. Nó. De hoy mas es preciso que Chile sea un pueblo poderoso en el mar. Lo que queremos es que la paz no nos imponga, como sería la consecuencia inmediata de una mala paz, gastos superiores a nuestros medios i que vendrían a consumir casi toda nuestra virilidad.

Hé aquí lo que es fuerza no perder de vista al se entra en arreglos pacíficos como se insiste en afirmar que son los propósitos de la diplomacia neutral.

Mas vale que corramos una vez por todas los riesgos de una guerra, que el que vamos repitiendo periódicamente los sucesos que vienen consumiendo a la América desde 1860. En este órden no saben los términos medios. Todo término medio no es una solución, es nuevas complicaciones.

## Correo del norte.

Por el correo de anoche hemos recibido periódicos de la Serena hasta el 16. Por ellos

vado media res. Honores blica. La escuadra de Escobar, que consisten de cobre a los del bloq. Los ministros derrota reconfianza i vota de gran del norte. Descartar intento trav tadores. En Vall naves goda de la costa

Hemos hasta Cono llegan al 1. Las prov ta calma, r haciéndose mas o mén. Todos l ballan bie naa que la en ellos.

Nada se creen salie Ni de Tale borla divi costa. Esto ha ido con. Se ha or do volunta tra ya en. En él hai nes. El ba Basilio Ur. Una con partido, se sacar de A encontrar. La Mu pedir auton un empr para los gr.

Han lie dies cadete les en el n. Los volc los Aojles.

En poco competit engrasado.

Desde el Concepcion talará en la.

Los pue entusiasme reina en aq.

Las noti Tala i Col im portanci.

Aunque lar lleva b de Concep que hasta

se que el r ocenderá a pesos, sien puntos en via a funci.

Es mu dirijido al suentra en raiso, es u ya tiempo

a la capital los gallego los, pauto

tran sufiel un desemb mer en aq.

Como de de los puet de quiera l jeres ofres

los ciudad: autoridad i volutarios

el interior: nir actualn de ouarent

tas i decidi

M. El sábid a la Oámar cecion, fué

La publi tardada por natural es

dos en ella pendiosa. co en lo q despues de

“Aquí t haberse pre inesperada

no hubiera atencion de deracion m

La Repú bra del Mu su soberan crédito, jus

para una i rrida, que en el Paafi

renovando forma de a una existia

El gobier resacado siempre ha

ampas, no leucis ni a gobierno de mbos hum

En contu oñtes del r la que los e

mejentes. La aciti

lema será todo el que

Imp. → con la puenza finchez b zmanzz arropz